

Psicología, arquitectura: comunidad, individuo y espacio desde el urbanismo incluyente

Psychology, architecture: community, individual and space from inclusive urbanism

Recibido: mayo 2022

Aceptado: junio 2023

Ana Cristina García-Luna Romero¹

Angélica Quiroga-Garza²

Resumen

El propósito de este estudio fue desarrollar un proyecto de investigación interdisciplinario -psicología y arquitectura- de corte etnográfico que respetara las características de diversidad y territorialidad propias de Santa Catarina Lachatao, comunidad indígena mexicana en la Sierra Norte de Oaxaca, proponiendo un nuevo abordaje metodológico. Se trabaja a partir de la interpretación gráfica desde una perspectiva biográfica-narrativa que permite tener acceso a la identidad, los significados y el saber práctico de los serranos. En un total de 28 dibujos de 17 niños y niñas se muestran las interacciones, los elementos y los lazos comunes compartidos desde su cultura, ideología y valores que los mayores de Lachatao han sabido transmitir a los más pequeños.

Palabras Clave:

urbanismo incluyente; enfoque biográfico-narrativo; producciones gráficas

Abstract

The purpose of this study was to conduct interdisciplinary ethnographic research -psychology and architecture- respecting the characteristics of diversity and territoriality of Santa Catarina Lachatao, a Mexican indigenous community in Sierra Norte of Oaxaca, and coming up with a new methodological approach. We work the graphic interpretation from a biographical-narrative perspective that allows access to the identity, meanings, and practical knowledge of the Serranos. In a total of 28 drawings of 17 boys and girls are also shown the interactions, elements and common bonds shared from their culture, ideology, and values that the Lachatao's elders have managed to transmit to the little ones.

Keywords:

inclusive urbanism; biographic-narrative approach; graphic productions

¹ Nacionalidad: mexicana; Adscripción: Facultad de Arquitectura de la Universidad de Monterrey, México; Doctora en Filosofía con orientación en arquitectura y asuntos urbanos; E-mail: anacristina.garcialuna@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8176-9660>

² Nacionalidad: mexicana; Adscripción: Universidad de Monterrey, México; Doctora en consultoría de sistemas humanos; Email: angelica.quiroga@udem.edu; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3991-2261>

ANTECEDENTES

En 2007, la División de Política Social y Desarrollo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) realizó su declaración 61/295 sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas concediéndoles controlar los acontecimientos que los afecten a ellos, a sus tierras y recursos con el fin de contribuir al desarrollo sostenible y equitativo y a la ordenación adecuada del medio ambiente reconociéndoles sus conocimientos, cultura y prácticas tradicionales.

En 2014, ONU México publica el informe “México: Desafíos para un Desarrollo Incluyente” en el que se reporta que existen 62 pueblos indígenas que representan el 10% de la población mexicana. De ellos, el 82.9% se concentra en 10 estados del país principalmente en Oaxaca, cuyos Valles Centrales fueron denominados Patrimonio Cultural de la Humanidad en 2010 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés).

Para 2019, los pueblos indígenas reconocidos por la ONU se incrementaron a 68 reportando, que se evidencian dos fenómenos: sus manifestaciones culturales son motivo de reivindicación y orgullo nacional y símbolo del país y, paradójicamente, todos sufren pobreza y marginación. Para corregir esta situación se instituyó el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI), para garantizar sus derechos, impulsar sus procesos de desarrollo integral y sostenible, y fortalecer sus culturas y lenguas (Naciones Unidas, 2019).

Al presente, durante la 22 sesión del Foro Permanente de la ONU sobre las Cuestiones Indígenas en Nueva York se lanzó “El Mundo Indígena 2023” para documentar e informar sobre la conservación y los derechos de los pueblos indígenas en el que se reporta que la Coordinadora de Pueblos Unidos por el Cuidado y la Defensa del Agua (COPUDA) recibió en agosto de 2022 del gobierno mexicano sus títulos de concesión de agua reconociendo las aportaciones de las culturas ancestrales y propone sus cosmovisiones y conocimientos (Marno, 2023). A este respecto, la cosmovisión define la forma de vida de cada pueblo-comunidad y posiciona a todos los sujetos en igualdad de condiciones. Por este nivel de conciencia social, los actores son capaces de construir una sociedad con una identidad y una cultura articulada y coherente a un mundo y espacio de conciencia altamente humanizado

en ciclos de vida individuales, familiares y comunitarios. Sin embargo, es importante señalar que en México la problemática rural es intensa en muchas comunidades indígenas, según lo señalan diferentes instituciones gubernamentales, ya que enfrentan graves problemas como pobreza, dificultades para acceder a servicios de salud (CONEVAL, 2022) e instituciones de justicia (CNDH México, 2023) y discriminación (CNDH México, 2023) (CONAPRED, 2023). De ahí la importancia de observar cada comunidad indígena en su forma de organización espacial y política, así como en su participación comunitaria a fin de evitar la generalización.

Recientemente, los estudios sobre justicia ambiental han explicitado las relaciones entre las cosmovisiones indígenas, la continuidad cultural y la soberanía incorporadas en los componentes fundamentales del poder, la autoridad y la justicia dentro de sus contextos (Holifield et al., 2017; Weaver, 2016; Whyte, 2011). Además, puntualiza que requieren ser atendidos los procedimientos —políticas, procesos de toma de decisiones y participación— y el reconocimiento de las diferencias culturales (Parsons et al., 2021) para superar injusticias y desigualdades ambientales legitimadas por el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado (McGregor, 2015; McGregor et al., 2020), reconociendo no solo a los actores humanos, sino también a la tierra misma (McGregor, 2018; McGregor et al., 2020) y otros factores más que humanos (no humanos) a nivel espiritual, cultural y temporal (Parsons et al., 2021).

Adicional a lo anterior, psicosocialmente la comunidad se entiende como un fenómeno colectivo, no como una entidad abstracta o un mundo simbólico sino como un espacio donde las personas aprenden a compartir un lenguaje abiertamente metafórico que permite enmarcar y compartir las diversas formas de interacción que expresan relaciones y posiciones de poder y experiencias, diferencias o exigencias compartidas (Ríos, 2013) que permite encauzar la acción colectiva para resolver los problemas sociales (van der Hel et al., 2018), co-orientando la respuesta colectiva (Schoeneborn et al., 2022).

Santa Catarina Lachatao

En la región más escarpada, cerca de los Valles Centrales de Oaxaca, en la región de los Pueblos Mancomunados conocida como la Sierra Norte,

emerge Santa Catarina Lachatao en lo alto de la cima de un cerro y rodeada por laderas empinadas. Es un espacio social, cultural y territorial indígena, configurada por una organización familiar/comunitaria con actividades de tradición campesina y una religiosidad basada en una profunda relación con la naturaleza e historia milenaria vinculada a un proyecto de vida que se reconstruye constantemente. La población es mayoritariamente indígena posicionando a Oaxaca en el primer lugar a nivel nacional ya que representa el 16.3% del total nacional. Según el Instituto Nacional de Estadística Geografía (INEGI, 2021), en esta región viven aproximadamente 420 324 personas en tres distritos, 68 municipios y 89 dependencias municipales. En conjunto, la Sierra Norte zapoteca comprende una región de 8,918.03 km², ubicada en los 93,000 km² del estado de Oaxaca. Así, la Sierra Norte zapoteca cuenta con el 9.5% de las tierras estatales, donde reside poco más del 4% de la población total (García, 2018).

Santa Catarina Lachatao es un pequeño municipio con apenas 252 habitantes en la cabecera municipal que representa el 19.28% en tanto que en otras tres localidades —Latuvi, La Nevería y Benito Juárez— se concentra el 55.55% de la población total del municipio. Su arquitectura vernácula se evidencia en sus calles empedradas que serpentean entre casas de adobe y teja de barro. En la infraestructura, construida por la ciudadanía, se utilizan sistemas de bioconstrucción para el uso de turistas y habitantes de la comunidad indígena. La cañada natural de agua, atraviesa la comunidad de Norte a Sur. Este cuerpo hidrológico es respetado y protegido, manteniendo su cruce original, para preservar el recurso. La estética natural predomina sobre el entorno físico construido facilitando interpretar e interactuar al mimetizar sus elementos en un solo espacio. La comunidad, a pesar de estar enclavada en la Sierra, tiene el potencial para consolidarse como un destino ecoturístico por su infraestructura y porque sus habitantes mantienen sus objetivos en el cuidado del entorno como un sitio para disfrutar de las bondades que ofrece la naturaleza y el rescate de sus vínculos, como comunidad prehispánica, con su cultura.

La cabecera municipal es un nodo que configura puntos de encuentro y vida social. Su parroquia,

de cantera verde, y el Museo Comunitario enmarcan la estrecha plaza principal. Este espacio social, cultural y territorial indígena se configura en una organización familiar/comunitaria con actividades de tradición campesina y una religiosidad basada en una relación profunda con la naturaleza y una historia milenaria vinculada a un proyecto de vida que se reconstruye constantemente. La vida comunitaria se rige aún hoy en día por usos y costumbres. La participación ciudadana o *tequio* y la toma de decisiones comunitarias tiene su soporte en las familias, quienes realizan aportaciones en especie, económicas o en trabajos de construcción de la infraestructura local. Este tipo de organización social representa una oportunidad para detonar y promover el desarrollo incluyente en comunidades indígenas al enlazarse intrínsecamente con el reconocimiento de la propia identidad, la conciencia del ser (Fanon, 2009), que permanece firme al mantenerse vivas las raíces culturales (Salinas & Fernández, 2014) al tiempo que reinterpretan, no sin cierta tensión, las normas centrales para mantener su inserción en el plano nacional (Gaussens, 2019).

Es así como el espacio público de Lachatao realiza una importante contribución a los procesos de cohesión social de esta sociedad serrana, facilitando el encuentro entre todas las personas, posibilitando dinámicas sociales e igualitarias, y permitiendo aprendizajes sociales basados en roles, géneros y formas de comportarse de su etnia e identidad zapoteca. Para esta comunidad indígena, el sistema de organización social conocido como *tequio*, o trabajo comunitario, es fundamental para construir el reconocimiento de sí misma ya que todos en la comunidad comparten bienes o dinero o servicios a través de su participación en la construcción y desarrollo de la infraestructura local. En este contexto, la identidad comunitaria está íntimamente ligada al reconocimiento (Amer & Obradovic, 2022; Dobai & Hopkins, 2020; Tsakiris, 2017), la autodeterminación (Hecht et al., 2019; Jacobs, 2019; Mijs & Savage, 2020) y arraigo cultural (Milne, 2018; Oladjehou & Dansou, 2019), que mantienen vivos a los pueblos y comunidades indígenas (Salinas & Fernández, 2014; Weaver, 2001).

Presente Estudio

En esta investigación biográfico-narrativa se pretende evidenciar las características espacio-socioculturales de la comunidad indígena que habita Santa Catarina Lachatao ubicada en la Sierra Norte de Oaxaca graficadas en dibujos infantiles que dan cuenta de lo *socialmente construido* (Auyero, 2002; Charmaz, 2009; Escobar & Caro, 2021; Konecki, 2011). Asimismo, si los dibujos reflejan la capacidad de este pueblo indígena que, como sociedad, busca asegurar el bienestar de todos sus miembros en la promoción de un entorno que le permite la reproducción de formas de ser zapoteco, con particularidades, producto de su pertenencia a este lugar. Esto en línea con la propuesta de Leininger y McFarland (2006) para observar la diversidad cultural y estudiar a cada cultura por separado dada la influencia del determinismo geográfico, su etnohistoria, sus sistemas genéricos tradicionales y, en particular, su remodelación de los cuidados culturales.

MÉTODO

Investigación biográfico-narrativa de corte etnográfico. Un estudio de caso colectivo con el que se pretende acceder al conocimiento práctico representativo de las intenciones y significados, que al mismo tiempo sea verosímil, no transferible de un sistema social. Se estudia a una sociedad a través del testimonio subjetivo de un grupo de individuos como reflejo de una época con base en las representaciones gráficas de niños y niñas de Santa Catarina Lachatao (Bolívar et al., 2001; Ricœur, 1996).

Participantes

Durante la inmersión a la comunidad de Santa Catarina Lachatao, más allá del levantamiento topográfico, en la primera visita la investigadora logró construir lazos de reciprocidad con los representantes de la comunidad y del sistema político —Asamblea y Presidente Municipal— y los líderes del comité de turismo, entre otros. En la segunda visita promovió, sin controlar, la participación de los lugareños al presenciar y ofrecer apoyo y puntos de vista acerca de su trabajo de investigación. En la tercera y última visita, la investigadora participó en actividades del *tequio* para la construcción de una capilla,

ayudó a las mujeres en sus tareas culinarias, organizó talleres participativos para escolares y adultos de la comunidad.

Con esta base, la muestra fue no probabilística, intencionada, conformada por los niños y las niñas presentes en un taller organizado en la escuela invitados a participar una vez obtenido el consentimiento informado de sus cuidadores y quienes, en la cotidianidad del ambiente, conocían a la investigadora y asintieron realizar los dibujos de su comunidad cuando se les solicitó. Participaron 10 niños y 7 niñas, en un rango de edad entre 5 y 16 años. Se eligió trabajar con niños y niñas por considerar que están calificados como informantes al ser miembros de la sociedad y contar con un manejo particular de su cultura (Goodman, 1972).

Instrumento de Recogida de Datos Biográficos

Dibujos infantiles de la comunidad Santa Catarina Lachatao, que si bien no suelen ser listados entre los instrumentos típicos de recogida de datos biográficos, para fines de este estudio se consideran documentos personales que pueden revelar características sociales y personales (Plummer, 1989), las estructuras sociales internalizadas en forma de esquemas de percepción, pensamiento y acción —el *habitus* de Bourdieu— (Conninck & Godard, 1990) en formas que las hacen accesibles para la investigación. Asimismo, el dibujo es una representación mental gráfica que al expresar la experiencia personal del niño y de los esquemas sociales que ha aprendido, permite acceder a la relación percibida con su mundo interno y con el mundo externo: un retrato de su entendimiento (Piaget, 1981), el lenguaje de su pensamiento (Bautista et al., 2009; Lowenfeld & Brittain, 1980).

Asimismo, se gestiona el consentimiento de los padres de los niños participantes por medio de un acercamiento antropológico que asegure el respeto de su diversidad étnica, cultural, de sus costumbres sociales, creencias, y procesos y protocolos políticos de dicha localidad indígena. Por lo tanto, se presenta un plan de trabajo ante la Asamblea par que, posterior a su validación, se realice un taller introductorio con los padres de familia para informar, socializar y detectar temáticas y problemáticas de interés de los participantes. Durante los talleres con niños, los

padres de familia son invitados e involucrados de manera libre y no estructurada.

Procedimiento

Con la finalidad de observar sistemática y controladamente todo lo que acontecía en Lachatao, se realizaron tres visitas a campo. Durante las dos primeras se realiza la inmersión y participación desde la comunidad (Guber, 2015), como *observador participante* (Malinowski, 1995), lo que medió la emergencia de un contexto intersubjetivo en constante resignificación y construcción, una *geografía de la vida cotidiana* (Lindón & Hiernaux, 2006), permitiendo realizar un levantamiento espacial para elaborar una expresión cartográfica (urbana) del entorno incluyente e inclusivo, al tiempo que, se llevan a cabo descripciones culturales sin imponer categorías sobre una realidad compleja (Hammersley & Atkinson, 1994).

Durante la tercera de las visitas a Santa Catarina Lachatao para el levantamiento cartográfico, se asistió a la Escuela Comunitaria donde se imparten las clases comunales. Después del recorrido de las instalaciones en compañía de la maestra del Sistema Educativo Comunal y los alumnos, se invitó a los niños a dibujar lo que para ellos era Lachatao, esto con vistas a construir un perfil psicosocial para comprobar la correspondencia entre espacio-sociedad. Se les proporcionaron hojas en blanco y se les dejó en libertad de utilizar sus propios lápices de colores, crayones y plumones. Trabajaron en sus mesabancos.

Análisis de los Datos

Desde la Psicología Social, para estudiar y favorecer el desarrollo comunitario es importante considerar sus dimensiones: *territorial* o lugar donde se vive, donde se está psicosocialmente arraigado y requiere un desarrollo físico-urbanístico; *psicosocial* que refiere a los vínculos psicológicos y relaciones sociales (verticales y horizontales) entre personas y grupos donde se requiere desarrollar el tejido social; *sociocultural* que alude a la cultura, historia y experiencia compartida, sus valores, significados, visiones de futuro, proyecto de comunidad para lograr el desarrollo cultural a partir de los significados compartidos; y *político* o poder compartido

para alcanzar objetivos comunes (Sánchez, 2007).

Hoy en día el énfasis está puesto en las perspectivas dialógicas y múltiples, en la contribución del conocimiento científico y los hechos innegables en el discurso narrativo--oral, escrito, gráfico o en cualquier forma de expresión--del individuo. Cualquier producción individual se aborda contextualizándola en su significado social ya que se ha pasado de las verdades universales a la pluralidad de ideas sobre el mundo (Lax, 1996) en donde la persona informa y aporta las claves para comprender los sistemas sociales en los que transita (Feixa, 2006).

Este giro narrativo en el discurso y las vivencias del individuo, dan significado a la vida (Bolívar & Domingo, 2006) y al investigarse desde una perspectiva biográfico-narrativa, permiten el acceso a la identidad, los significados, el saber práctico y las claves cotidianas presentes en los procesos de interrelación, identificación y reconstrucción personal y cultural (Aceves, 1991, 2001; Arias & Alvarado, 2015; García-Huidobro, 2016), el llamado *síntoma biográfico* (Marinas & Santamarina, 1993). En Latinoamérica con este tipo de abordajes se pretende, por un lado, estudiar la cotidianeidad y, por otro, rescatar identidades comunitarias a través del *retrato cultural* a partir de los relatos subjetivos de las personas que reflejan sus conflictos, sus valores, sus vivencias y su quehacer cotidiano (Aceves, 2001; Pozas, 1962); de la *memoria histórica* que restaure la verdad o recupere y muestre la “otra” historia, la silenciada y oculta (Bolívar, 2005; Schwarzstein, 1995); y de la emergencia de la “otra” sociedad, la marginada, y las subculturas (Bolívar & Domingo, 2006).

Son cinco los postulados básicos que caracterizan al enfoque biográfico-narrativo a partir de los cuales se recoge la información para posteriormente interpretarla (Bolívar et al., 1998, 2001).

1. *narrativo* siendo los informantes quienes comparten sus prácticas y experiencias;
2. *constructivista* por la continua atribución de significados a las múltiples historias que se reflexionan, construyen y reconstruyen, el pasado haciéndose presente en el día a día cotidiano e influyendo en la toma de decisiones y afrontamiento del futuro;

3. *contextual* ya que los sucesos tienen sentido dentro de los contextos--social, cultural, organizacional-- en los que se producen y se comparten;
4. *interaccionista* debido a que el contexto, las fuentes, los testigos, los actores, entre otros, se significan por estar en interacción recíproca; y
5. *dinámico* por su temporalidad y su desarrollo continuo.

Con base en esta propuesta etnográfica se pretende que los informantes, los niños y las niñas serranos (por ser originarios de la Sierra Norte) hablen de ellos mismos y su comunidad, sin silenciar su subjetividad, a través de sus dibujos, construyendo al mismo tiempo, realidad percibida y nuevo conocimiento. Asimismo, en psicología el dibujo es considerado una expresión de la experiencia personal del niño y de los esquemas sociales que ha aprendido. Al solicitarle realizar un dibujo emerge una representación mental gráfica independiente que ordena en un espacio limitado los elementos simbólicos que constituyen la propia visión que emerge de construcciones, re-construcciones y co-construcciones del mundo y sus objetos y que ofrece la oportunidad para poder analizar y precisar la percepción e interpretación particular, en este caso, de la realidad percibida por los niños y de la cosmovisión propia del horizonte cultural compartido en Lachatao.

Con el fin de objetivar la subjetividad y de subjetivar la objetividad para proporcionar una comprensión de la particular complejidad e idiosincrasia (Bolívar, 2002) de los dibujos infantiles, se llevó a cabo una triangulación teórica de distintas perspectivas de análisis e interpretación:

Temporal integrando los modelos *arqueológico* o búsqueda del acontecimiento detonante que da estructura a la subjetividad actual y podría determinar el futuro; de *trayectorias* que den cuenta de la adaptación o no adaptación a las nuevas circunstancias; y el *estructural* para identificar las lógicas colectivas que determinan los trayectos individuales (Conninck & Godard, 1990).

Paradigmático de la narrativa, en este caso gráfica, que es la vía primaria al significado dado a la experiencia humana. Se lleva a cabo una clasificación formal de conceptos o categorías compartidas por los individuos, sin tratar de diferenciarlos (Polkinghorne, 1995),

para luego agruparla e integrarla en categorías no predeterminadas, un análisis de *teoría fundamentada*. Se fueron construyendo teorías emergentes a partir de datos empíricos --las narrativas gráficas (Charmaz, 2009; Charmaz & Thornberg, 2020) y los fenómenos y los procesos sociales visuales (Corbin & Strauss, 2008; Konecki, 2009, 2011)--, a través de un proceso reiterativo y después relacionarlas con las teorías existentes (Corbin & Strauss, 2008; Glaser & Strauss, 2017; Graham, 2012).

Narrativo tratando de organizar los distintos elementos de información en una historia cuyo argumento o secuencia de eventos unifique y de significado a los datos, un auténtico modo de expresión de la vida que responda al *porqué* algo sucedió, sin manipular la forma de expresión de los participantes (Bruner, 2004; Polkinghorne, 1995). La experiencia se reconstruye a través de un proceso reflexivo (Ricoeur, 1996) en el que los personajes y el contexto configuran la narrativa (Arias & Alvarado, 2015; Clandinin & Connelly, 2000; García-Huidobro, 2016).

Funcional con base en la idea de que la cultura permea a cada uno de los elementos e instituciones sociales se relacionan entre sí dentro del sistema (Malinowski, 1995).

La riqueza de los datos recopilados durante las tres visitas a Lachatao, permite triangular distintas perspectivas de análisis e interpretación cualitativa que contemplan desde la Arquitectura y la Psicología una visión interdisciplinaria que va dando cuenta del tránsito de una comunidad que lucha por mantener sus usos y costumbres, preservando su identidad al tiempo que va dando paso paulatinamente a la modernidad sin violentar su esencia. Con el análisis se pretende, entonces, responder a la pregunta, ¿Los dibujos de los niños y las niñas reflejan la cosmovisión indígena que permea la continuidad cultural ancestral en Santa Catarina Lachatao? Los dibujos fueron analizados uno a uno cuestionando: ¿Qué describen los infantes en sus dibujos? ¿Qué es lo que les importa sobre su comunidad? ¿Qué elementos de su cultura aparecen graficados? ¿Acaso esta nueva generación de niños y niñas está dando continuidad a la cosmovisión de sus ancestros? Se utilizó el método comparativo constante al examinar los datos frente a las categorías emergentes al tiempo

ir integrando las dimensiones temporal, pragmática, narrativa y funcional.

Inicialmente se creó una secuencia artificial de los dibujos infantiles para empezarlos a observar con base en el código de identificación asignado al momento de recibirlos. De ahí surge una primera categorización, siete de los niños naturalmente secuenciaron dos o tres dibujos y el resto entregó dibujos únicos. De acuerdo con Konecki (2009), las acciones existen en el tiempo y van emergiendo en un proceso continuo que al compararlas sucesivamente dan pautas de secuencias naturales en progreso. Posteriormente los dibujos secuenciados se analizaron considerando su temporalidad con foco en trayectorias y el modelo estructural (Conninck & Godard, 1990) para después pasar al análisis paradigmático (Corbin & Strauss, 2008; Glaser & Strauss, 2017), narrativo (Arias & Alvarado, 2015; García-Huidobro, 2016) y funcional (Malinowski, 1995).

Consideraciones Éticas

El estudio se llevó a cabo con las consideraciones éticas reguladas por el Comité de Investigación y Ética de la Vicerrectoría de Ciencias de la Salud de la Universidad de Monterrey y bajo los permisos otorgados por los miembros de la comunidad de Santa Catarina Lachatao, el consentimiento informado los padres de familia o tutores de los niños y las niñas participantes y su asentimiento al solicitarles dibujar.

RESULTADOS

Ya presente en los códigos prehispánicos, a dos kilómetros del centro de Lachatao, el Cerro del Jaguar se eleva con sus labrados que, según la tradición, los antiguos zapotecos esculpieron para que se asemejara al monte sagrado de Cocijo. Su nombre parece provenir de dos representaciones culturales. Por un lado, el jaguar es un animal asociado a Cocijo, la deidad de la lluvia y del rayo y, por otro, los ancestros pensaban que el gran estruendo generado por los truenos en la sierra provenía de un gran jaguar que rugía. Cercano al pie de la montaña, se levanta Santa María Lachatao, poblado que conserva su arquitectura autóctona, con calles empedradas, casas con muros de adobe y techos de teja, y el templo local de cantera

verde, al tiempo que da la bienvenida a la arquitectura deportiva contemporánea con canchas de fútbol y de basquetbol en las que las nuevas generaciones conviven. Tradición y modernidad quedan plasmados en las representaciones gráficas de los 17 niños que participaron en el estudio.

Análisis Témporo-Estructural y de Trayectorias

El Trazado entre el Pasado Prehispánico y las Nuevas Prácticas Lúdico-Deportivas

Siete de los niños realizaron más de un dibujo en los que representan la situación etnográfica que da cuenta de la interacción entre los investigadores, actores sociales efectivos y disparadores de relatos gráficos, acogidos por sus interlocutores en donde las lógicas colectivas determinan las trayectorias individuales infantiles. La información sobre la vida social, las interpretaciones de la sociedad y de la cultura elaboradas por la visión infantil, especialistas nativos en su comunidad, Santa Catarina Lachatao, "llano o valle encantado", significado de su nombre en zapoteco (de "lachi", llano, y "tao", encantado) da cuenta de la adaptación de su comunidad a las nuevas circunstancias (Conninck & Godard, 1990; Malinowski, 1995).

Alexa, hija de uno de los líderes de la comunidad, a sus 12 años parece tener un amplio conocimiento de su comunidad, sus usos y costumbres y su gente. En un colorido primer dibujo (Figura 1). Al fondo, el cerro del Jaguar, lugar sagrado y centro ceremonial de los lugareños, se levanta majestuoso. En él, al centro resalta la imagen de la casa donde pasan la noche quienes suben a preservarlo y cuidarlo de la tala de árboles. En la falda del cerro emerge el caserío atravesado por la cañada de agua que baja del cerro y serpentea a lo largo del pueblo. En el trazado de las calles principales, se observa a las personas desplazándose de un lugar a otro, dando cuenta de una gran actividad matutina (por la posición del radiante sol). La iglesia, el museo, el palacio municipal y la escuela comunitaria están presentes, así como abundantes árboles entre los que destacan los pinos verdes.

Figura 1. Primer dibujo de Alexa: panorámica de Santa Catarina Lachatao



Fuente: Alexa, niña indígena, habitante de Santa Catarina Lachatao

Su segundo dibujo muestra diferentes instrumentos musicales de la Calenda, parte fundamental de las festividades en Oaxaca desde hace varios milenios. El origen espiritual de la fiesta que renueva y fortalece vínculos personales, familiares y comunitarios, se manifiesta en los sonidos ancestrales del tambor y la chirimía --presentes en el dibujo junto a otros instrumentos tocados por alegres niños-- y que durante la fiesta invitan a unirse y desfilar entre coloridos trajes, marmotas y chinas oaxaqueñas.

En el tercer dibujo aparecen las actividades agrícolas y de crianza de pollos y los lugares donde se expenden. En la pollería y los mercados de vegetales y de animales, donde la doble coincidencia de necesidades se resuelve ya sea a través del intercambio monetario o de bienes materiales, es decir, del trueque. Esto estaría asociado, por un lado, a una limitada división del trabajo y, por otro, al aprecio por el consumo de lo producido por los demás miembros de la comunidad. El mercado de artesanías, en un lugar donde no se producen, habla de la apertura y la solidaridad con las comunidades de la región que elaboran objetos o productos a mano de manera tradicional. Alexa grafica la organización social, no solo de su comunidad, sino de los demás pueblos indígenas de la región.

En un último dibujo se presenta el Deportivo Lachatao que incluye la cancha de basquetbol y la alberca donde se practican actividades deportivas que comunica la llegada de la modernidad a la comunidad, al igual que el nombre de Alexa.

Diego de 15 y Rey, diminutivo de Reynaldo de 14 años, realizaron una serie de tres dibujos que comparten similitudes, con algunas diferencias. Ambos inician con el mercado de hortalizas *Tao* que, en el segundo caso, se acompaña de los sembradíos de chilacayote, tomate, zanahoria y maíz y en el primero, solo el maizal, se muestran además el mercado de artesanías y la biblioteca. Los mayores asignan a los niños en Lachatao labores, en este caso en las prácticas agrícolas y la venta de lo cultivado. Esto adicional a asistir a la escuela comunal o, cuando está en funcionamiento el Centro Formativo Académico Comunitario (Cefac) para educación secundaria que aparece en ambos casos. Diego lo incluye al fondo, en su segundo dibujo, en tanto la cañada de agua serpentea en su paso por el pueblo dibujado en un primer plano, con casas cuyos techos de teja están detallados al igual que el área de la iglesia, el palacio municipal, las oficinas de turismo y la escuela comunitaria; las canchas de basquetbol de ambas escuelas ocupan un lugar prominente, destacado por su tamaño.

Rey en su segundo dibujo presenta la iglesia, algunas casas y el trajinar de los pobladores por el lugar. En su tercer dibujo (Figura 2), Diego se incluye a si mismo liderando la banda de la Calenda tocando el tambor acompañado de sus compañeros que tocan los distintos instrumentos, esta vez acompañados de un gran globo de cantoya y una china con una gran canasta. Los compases de la música son trazados, comunicando el ambiente festivo al espectador. Rey dedica todo el espacio de su tercer dibujo para mostrar una perspectiva del Cefac.

Figura 2. Tercer dibujo de Diego: la calenda



Fuente: Diego, niño indígena, habitante de Santa Catarina Lachatao

Berenice de 15 años, presenta el centro de Lachatao con gran actividad en los distintos espacios: el palacio municipal, las oficinas de turismo, el museo, la cabaña turística, la iglesia y en la cancha de la escuela comunitaria, a diferencia del resto de las figuras humanas, los rasgos faciales de los niños resaltan la importancia de la convivencia infantil y la actividad lúdica (Figura 3). En el lado izquierdo de la cancha de basquetbol, juegan cinco niños y los trazos reflejan el movimiento de la pelota rumbo a la canasta; en tanto que el lado derecho es recorrido por un niño en bicicleta. Todo esto enmarcado por el cerro del Jaguar, la cabaña de los cuidadores del bosque y el sol del atardecer.

Figura 3. Primer dibujo de Berenice: actividad en el centro de Lachatao



Fuente: Berenice, niña indígena, habitante de Santa Catarina Lachatao

En su segundo dibujo (Figura 4), muestra un colorido escenario que muy probablemente por su estancia por un año fuera de su comunidad, conjuga elementos que integran la fisonomía actual con construcciones que, a la fecha, no están concluidas. En el gráfico, la serranía y el sol vespertino destacan un Cefac con múltiples accesos a las aulas, señalizando las puertas de la biblioteca, el laboratorio y el aula del médico no presentes hoy en día. A la derecha tres caminos conducen al pueblo, a la primaria y a la cafetería en cuyo exterior están las mesas que Berenice es responsable de atender; al frente se observa una futura explanada con sus bancas alrededor de jardineras llenas de coloridas flores; a la izquierda, se extienden las canchas de basquetbol –ya presentes-- y las de fútbol y la alberca –por construir.

Figura 4. Segundo dibujo de Berenice, imaginario de Lachatao para el futuro



Fuente: Berenice, niña indígena, habitante de Santa Catarina Lachatao

Leslie de 10 años, inicia dibujando un atardecer con una casa en el cerro precedida por una milpa y rodeada de un pinar, la cañada de agua descendente y el sol en lo alto. Su segundo dibujo muestra el cerro a lo lejos con nubes en lo alto presagiando una tormenta. Abajo, el caserío interconectado por caminos que llegan a cada puerta y la escalera de paso que conduce a la iglesia y a la cancha de basquetbol de la escuela comunitaria y de ahí a la cabaña turística engalanada con un pino decorado con una gran estrella y esferas, típico de las festividades navideñas.

José Luis de 9 años, inicia dibujando la banda de la Calenda en la que los pequeños tocan los distintos instrumentos musicales. Un segundo dibujo muestra las canchas de fútbol y de basquetbol. En esta última, niños y niñas botan la pelota.

Uriel de 12 años, ambienta con el cerro del Jaguar y el sol al fondo, el Cefac, la tienda y el mercado cuyos caminos de entrada conectan con el empedrado que rodea a Lachatao y conduce al temazcal, lugar hasta donde los adultos se desplazan para una dosis de medicina tradicional, “una limpia” a base de hierbas y vapor (Figura 5). Su segundo dibujo muestra en un primer plano la cabaña turística, la iglesia, la cancha de basquetbol a partir de la cual traza el camino empedrado con casas a los lados cada tanto y que culmina en una nueva iglesia en construcción. De nuevo, al fondo emerge el cerro, esta vez acompañado del sol matutino.

Figura 5. Primer dibujo de Uriel: camino al temazcal



Fuente: Uriel, niño indígena, habitante de Santa Catarina Lachatao

Análisis Paradigmático-Narrativo-Funcional

Usos y Costumbres Zapotecas. Garantía de una Arquitectura Participativa

En ocho de los diez dibujos únicos, aparece el Cerro del Jaguar; en siete, el sol ilumina el caserío en Lachatao; y la iglesia aparece en seis con su característica escalera en la pared exterior. En dos dibujos aparecen cultivos en tanto que la cancha de basquetbol de la escuela comunitaria es incluida en tres ocasiones mostrando que en esta comunidad la modernidad convive en armonía con las prácticas tradicionales de construcción de espacios para vivir, subsistir y convivir. El *perenne horizonte natural* del Cerro del Jaguar y el sol en lo alto están presentes en la cotidianeidad de los niños serranos de todas las edades, en particular de las niñas, ya que todas ellas y ocho de los niños lo dibujan, en tanto que la cañada que serpentea hasta el pueblo se integra en el imaginario social hasta más tarde, ya que fue trazada por cinco niños mayores de 10 años y por solo un niño pequeño de 6 años.

El *caserío* que colinda con el cerro, con algunas casas esparcidas en la falda del cerro donde vivieron o viven los “abuelos”, distribuyéndose luego zigzagueantes al lado de milpas, sembradíos, calles empedradas y escalinatas que comunican los distintos niveles del terreno, y *personas* desplazándose de un lugar a otro y chicos jugando están presentes en la mayoría de los dibujos, con mayor o menor detalle según la edad de los niños (Figura 6). A lo lejos, a mitad del cerro, dos de las niñas incluyen la casa de los cuidadores de la montaña.

Figura 6. Dimensión socio-espacial de Lachatao



Fuente: Uriel, niño indígena, habitante de Santa Catarina Lachatao

En el gran plano central, destacan en los dibujos los *espacios públicos y de participación comunitaria*: la iglesia –todas las niñas, para un total de 12 apariciones–, el palacio municipal (6) y la casa comunitaria (6); seguidas por el museo (3), el centro comunitario (3), las oficinas de turismo (1), la cafetería (1) y la nueva iglesia en construcción (1). Menor fue la inclusión de *establecimientos de compra-venta* como la pollería (1), el mercado de animales (1) y el mercado de hortalizas (4). Menciona aparte el mercado de artesanías (2), ya que, al no ser un pueblo artesano, esto supone la manifestación de que abre sus puertas a las mercaderías de la región. Las *actividades infantiles* se centran alrededor de lo educativo –la primaria (1), la secundaria (6) y la biblioteca (2)— y lo deportivo –canchas de basquetbol (9), canchas de fútbol (2) y la alberca (2).

Las *tradiciones* oaxaqueñas son graficadas con la calenda, sus instrumentos musicales (3) y sus marmotas y chinas (1) que desde hace más de tres mil años son un elemento unificador que anuncia la celebración y la devoción. El temazcal, la casa de las piedras calientes que purifica y energiza, asoma su perfil en el dibujo de uno de los niños.

Finalmente, para “el pueblo que se educa a sí mismo” y que en 2010 creó el Centro Formativo Académico Comunitario (Cefac) --Benne zaa, *gente que piensa*--, como una propuesta educativa alternativa, comunitaria, de conocimientos universales y generadora de conciencia ambiental (geografía local), organización comunitaria y rescate de tradiciones ancestrales (gastronomía, trabajo de campo, lengua), parece estar dando los resultados esperados (Mónaco, 2017). Los

grafismos infantiles dan cuenta de todos y cada uno de estos elementos. Los escasos pobladores adultos continúan en su lucha por evitar la muerte del zapoteco, lengua prehispánica que por un tiempo se dejó de enseñar y ahora se retoma ante los peligros de la migración y la baja natalidad que los amenazan (Marno, 2023). Asimismo, la precisa representación mental infantil de la orografía de la región clama el aprovechamiento del espacio, respetando su esencia natural (Figura 7).

Figura 7. Dibujo de Daniel. Al momento de dibujar, describe las diferentes escalas y dimensiones de sus recorridos espaciales dentro de la comunidad



Fuente: Daniel, niño indígena, habitante de Santa Catarina Lachatao

DISCUSIÓN

Desarrollar un proyecto de investigación interdisciplinario –Arquitectura y Psicología– que permitiera encauzar el desarrollo comunitario, respetando las características de diversidad y territorialidad propias de Santa Catarina Lachatao, una comunidad indígena mexicana en la Sierra Norte de Oaxaca implicó explorar un nuevo abordaje metodológico. El trabajo en campo de la investigadora arquitecta permitió una rica recogida de datos para documentar no solo su expresión urbanística (García-Luna Romero & Quiroga-Garza, 2023), sino también fue posible recopilar producciones gráficas infantiles que dieron cuenta del bagaje cultural que su comunidad ha transmitido y modelado a lo largo del tiempo. Esto se evidencia en los dibujos en el que se grafican los hitos sociales, espaciales y culturales de especial relevancia personal para los niños compilados en su memoria histórica.

El análisis interpretativo de los dibujos, considerando que las personas y sus producciones son construcciones influenciadas por condiciones sociales, culturales, interaccionales y situacionales, se llevó a cabo a partir de la emergencia de múltiples realidades provisionales de naturaleza compleja y cambiante vinculadas a la vida social, a los hechos y a los valores que devienen del lenguaje y el discurso socialmente construidos (Charmaz, 2009; Charmaz & Thornberg, 2020). Al trabajar la interpretación gráfica desde una perspectiva biográfico-narrativa fue posible tener acceso a la identidad, los significados y el saber práctico de los niños y las niñas serranos obteniéndose un retrato cultural de sus valores y quehacer cotidiano (Aceves, 2001; Pozas, 1962); una estructura polifónica (Lewis, 1982; López-Cedeño, 2015; Piug, 2013) surgida de autoetnografías (Bénard Calva, 2019; Blanco, 2012) que se entrecruzaron en las narraciones gráficas de sus niños y niñas; un síntoma biográfico-narrativo que denota las características de las acciones humanas de la comunidad (Marinas & Santamarina, 1993; McEwan & Egan, 1998) a través de la visión personal de los significados y de los acontecimientos y espacios sociales (Marroni, 2017; Monnet, 2009; Tarrés, 2001).

En Santa Catarina Lachatao siguen vivas sus tradiciones ancestrales, esas que a falta de testimonios escritos destruidos durante la Revolución Mexicana por el alcalde en turno (Propuesta Oaxaca, 2009), han pasado de generación en generación. Sus niños y niñas de todas las edades conocen los usos y costumbres zapotecas y la apertura comunitaria hacia una arquitectura participativa en la que la modernidad convive en armonía con las prácticas tradicionales de construcción de espacios para vivir, subsistir y convivir: canchas de basquetbol y fútbol frente al templo milenario de cantera verde y escalinata exterior para llegar a su campanario enmarcados por el Cerro del Jaguar diligentemente protegido por los ancianos que viven en su falda y de facto por los más jóvenes que suben a la montaña y, en caso necesario, pernoctan en la cabaña de los cuidadores. Pueblo alegre, cuyos niños imaginan ser parte de la calenda y que durante el día van a la escuela o aprenden de manera práctica en el campo para luego dedicarse a jugar y convivir.

Los dibujos de los niños y las niñas muestran también las interacciones, los elementos y los lazos comunes compartidos (incluyendo el sentido psicológico de comunidad o pertenencia) por consonancia de cultura e ideas que los mayores de Lachatao han sabido transmitir a los más pequeños, lo que de acuerdo con Sánchez (2007) conforma un grupo social arraigado, autoconsciente e integral y que sintetiza las creencias y valores del *espíritu comunitario*.

En esta dirección, el valor del espacio público está en función de ser practicado y transformado a partir de sus diversas experiencias (de la Torre, 2015; Monnet, 2009; Vidal & Pol, 2005). Aunque los espacios públicos suelen ser diseñados para cumplir ciertas funciones, es más importante dar valor al uso cotidiano que las personas le dan, desde una visión social. El espacio público de Lachatao hace una contribución importante a los procesos de cohesión social de la sociedad serrana al crear espacios que facilitan los encuentros entre todas las personas, permitiendo dinámicas sociales que igualan a todos y todas las personas, a la vez que les permite aprender desde la observación de otros, a partir de las diferencias sociales, de roles, de géneros, de formas de comportarse, entre otros; desde su etnicidad e identidad zapoteca.

No obstante, los hallazgos en este estudio dada su limitación de derivarse de una muestra reducida, sin aleatorización ni grupo control, impiden su generalización de los hallazgos.

CONCLUSIONES

Como observadores externos de las trayectorias gráficas de los niños y niñas se fueron contrastando, recreando un proceso social elaborado visualmente (Konecki, 2009). Se encontró que *tradiciones milenarias* se mantienen hasta hoy al tiempo que los serranos zapotecos evolucionan gradualmente integrando los avances de la modernidad – vialidades, deportes, ecoturismo—sin perder su esencia, con una cosmovisión que da continuidad cultural manteniendo sus usos y costumbres con un profundo respeto por su identidad, su etnia (Holifield et al., 2017; Weaver, 2016) y la tierra, asegurando la sostenibilidad de su espacio (McGregor, 2015, 2018; McGregor et al., 2020). Los ancestros de esta comunidad también van legando su espiritualidad y cultura a las nuevas generaciones, que no solo las reconocen, sino

las encarnan asegurando la continuidad de otros factores más que humanos como la casa de los cuidadores de la montaña, el temazcal, los globos de cantoya parte de la calenda (Parsons et al., 2021). En todo esto se manifiesta un pueblo soberano comprometido consigo mismo, la naturaleza y la sociedad en la que está inserto. Los dibujos de los niños y las niñas honran la narrativa de sus mayores y revelan su orgullo intergeneracional y sentido de comunidad y pertenencia.

Es importante continuar realizando estudios sobre la cotidianidad de los pueblos indígenas desde la psicología que complementan la riqueza de la exploración geográfica de la relación espacio/sociedad desde la visión de su comunidad. 

Referencias Bibliográficas

- Aceves, J. E. (1991). *Historia oral e historias de vida: teoría, métodos y técnicas: una bibliografía comentada*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, SEP. <http://trove.nla.gov.au/work/34720461?selectedversion=NBD40981917>
- Aceves, J. E. (2001). Experiencia biográfica y acción colectiva en identidades emergentes. *Espiral, Estudios Sobre Estado y Sociedad*, 7(20), 11–38. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13802001>
- Amer, A., & Obradovic, S. (2022). Recognising recognition: Self-other dynamics in everyday encounters and experiences. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 52(4), 550–562. <https://doi.org/10.1111/jtsb.12356>
- Arias, A. M., & Alvarado, S. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *CES Psicología*, 8(2), 171–181. <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423542417010.pdf>
- Auyero, J. (2002). La geografía de la protesta. *Trabajo y Sociedad*, 4(III). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2791975>
- Bautista, J. S., Granados, J., Ortiz, D., & Reinoso, L. J. (2009). *Representaciones mentales del pensamiento: un estudio de caso de las representaciones mentales que seis niños de 8 y 9 años del colegio San Bartolomé de la Merced tienen del pensamiento* [Pontificia Universidad Javeriana]. <http://hdl.handle.net/10554/152>.
- Bénard Calva, S. (2019). *Autoetnografía. Una metodología cualitativa*. Universidad Autónoma de Aguascalientes. El Colegio de San Luis, A.C.
- Blanco, M. (2012). ¿Autobiografía o autoetnografía? *Desacatos*, 38, 169–178. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2012000100012
- Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4(1). <http://www.scielo.org.mx/pdf/riede/v4n1/v4n1a3.pdf>
- Bolívar, A. (2005). Las historias de vida del profesorado: posibilidades y peligros. *Conciencia Social*, 9, 58–69. https://www.ugr.es/~abolivar/Publicaciones_files/Reciente3_1.pdf
- Bolívar, A., & Domingo, J. (2006). Biographical and narrative research in Iberoamerica: Areas of development and current situation. *Forum: Qualitative Social Research*, 7(4). <https://doi.org/10.17169/fqs-7.4.161>
- Bolívar, A., Domingo, J., & Fernández, M. (1998). *La investigación biográfico-narrativa en educación: guía para indagar en el campo*. Grupo FORCE, Universidad de Granada.
- Bolívar, A., Domingo, J., & Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación: enfoque y método*. La Muralla.
- Bruner, J. S. (2004). *Realidad mental y mundos posibles : los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Editorial Gedisa.
- Charmaz, K. (2009). Shifting the grounds. Constructivist grounded theory methods. En J. Morse, P. Stern, B. Corbin, K. Bowers, K. Charmaz, & A. Clarke (Eds.), *Developing grounded theory: The second generation* (pp. 127–154). Left Coast Press.
- Charmaz, K., & Thornberg, R. (2020). The pursuit of quality in grounded theory. *Qualitative Research in Psychology*, 18(3), 305–327. <https://doi.org/10.1080/14780887.2020.1780357>
- Clandinin, D. J., & Connelly, F. M. (2000). *Narrative Inquiry: Experience and story in qualitative research*. John Wiley & Sons, Inc.
- CNDH México. (2023). *Pueblos y comunidades indígenas - Marco normativo*. <https://www.cndh.org.mx/derechos-humanos/pueblos-y-comunidades-indigenas-marco-normativo>
- CONEVAL. (2022). *Newsletter*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
- Conninck, F., & Godard, F. (1990). L’approche biographique à l’épreuve de l’interprétation. Les formes temporelles de la causalité. *Revue Française de Sociologie*, 31(1), 23–53. <https://doi.org/10.2307/3321487>
- Corbin, J., & Strauss, A. (2008). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory*. SAGE Publications.

- de la Torre, M. I. (2015). Espacio público y colectivo social. *Nova Scientia*, 7(14), 495–510. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-07052015000200495
- Dobai, A., & Hopkins, N. (2020). Humour is serious: Minority group members' use of humour in their encounters with majority group members. *European Journal of Social Psychology*, 50(2), 448–462. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2612>
- Escobar, I. del R. M., & Caro, M. A. T. (2021). La investigación biográfico narrativa: significados y tendencias en la indagación de la identidad profesional docente. *Folios*, 53. <https://doi.org/10.17227/folios.53-11257>
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Akal.
- Feixa, C. (2006). La imaginación autobiográfica. *Perifèria. Revista d'investigació i Formació en Antropologia*, 5(5), 1–44. <https://facultad.pucp.edu.pe/comunicaciones/ciudadyciudad/comunicacion/wp-content/uploads/2016/05/Feixa-la-imaginacion-autobiografica.pdf>
- García, L. A. (2018). Radiografía demográfica de la población indígena en Oaxaca. *Nueva Época*, 41, 7–22.
- García-Huidobro, R. (2016). La narrativa como método desencadenante y producción teórica en la investigación cualitativa. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 34, 155–178. <https://doi.org/10.5944/empiria.34.2016.16526>
- García-Luna Romero, A. C., & Quiroga-Garza, A. (2023). Humanistic geography in an indigenous community of Mexico: Santa Catarina Lachatao. *Frontiers in Sustainable Cities*, 5(e968406).
- Gaussens, P. (2019). Por usos y costumbres: los sistemas comunitario de gobierno en la Costa Chica de Guerrero. *Estudios Sociológicos*, 37(111), 659–687. <https://doi.org/10.24201/ES.2019V37N111.1723>
- Glaser, B. G., & Strauss, A. (2017). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Aldine Publishing Company.
- Goodman, M. E. (1972). *El individuo y la cultura. Conformismo vs. evolución*. Centro Regional de Ayuda Técnica/Agencia para el Desarrollo Internacional (AID).
- Graham, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Morata.
- Hammersley, M., & Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Paidós.
- Hecht, K., McArthur, D. J., Savage, M., & Friedman, S. (2019). *Elites in the UK: Pulling away? Social mobility, geographic mobility and elite occupations*.
- Holifield, R., Chakraborty, J., & Walker, G. (2017). *The Routledge handbook of environmental justice*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315678986>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía (INEGI). (2021). *Censo Población y Vivienda 2020*. Censo 2020. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/default.html>
- Jacobs, B. (2019). Indigenous identity: Summary and future directions. *Statistical Journal of the IAOS*, 35(1), 147–157. <https://doi.org/10.3233/SJI-190496>
- Konecki, K. T. (2009). Teaching visual grounded theory. *Qualitative Sociology Review*, 5(3), 64–92. <https://depot.ceon.pl/handle/123456789/360>
- Konecki, K. T. (2011). Visual grounded theory: A methodological outline and examples from empirical work. *Revija Za Sociologiju*, 41(2), 131–160. <https://doi.org/10.5613/RZS.41.2.1>
- Lax, W. D. (1996). El pensamiento posmoderno en una práctica clínica. En S. McNamee & K. J. Gergen (Eds.), *La terapia como construcción social* (pp. 93–110). Paidós.
- Leininger, M. M., & McFarland, M. R. (2006). *Culture care diversity and universality: A worldwide nursing theory*. Jones & Bartlett Learning.
- Lewis, O. (1982). *Los hijos d Sánchez*. Grijalbo.
- Lindón, A., & Hiernaux, D. (2006). La geografía humana: Un camino a recorrer. In A. Lindón & D. Hiernaux (Eds.), *Tratado de geografía humana* (pp. 7–22). Anthtropos Editorial.
- López-Cedeño, F. (2015). La etnografía como obra literaria. *Claridades. Revista de Filosofía*, 7, 171–194. <https://doi.org/10.24310/Claridadescrf.v7i0.3867>
- Lowenfeld, V., & Brittain, W. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Editorial Kapelusz.
- Malinowski, B. (1995). *Los argonautas del Pacífico occidental*. Península.
- Marinas, J. M., & Santamarina, C. (1993). *La historia oral: métodos y experiencias*. Debate.
- Marno, W. (Ed.). (2023). *El Mundo Indígena 2023*.

- Marroni, M. G. (2017). ¿“Dar voz al otro”? Los métodos biográficos y las narrativas de los migrantes: un debate ejemplar en ciencias sociales. *Tla-Melaua*, 10(41), 202–221. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-69162017000100202
- McEwan, H., & Egan, K. (1998). *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Amorrortu.
- McGregor, D. (2015). Indigenous women, water justice and zaagidowin (love). *Canadian Woman Studies*.
- McGregor, D. (2018). Mino-Mnaamodzawin: Achieving Indigenous environmental justice in Canada. *Environment and Society*, 9, 7–24. <https://www.jstor.org/stable/26879575>
- McGregor, D., Whitaker, S., & Sritharan, M. (2020). Indigenous environmental justice and sustainability. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 43, 35–40. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2020.01.007>
- Mijs, J. J. B., & Savage, M. (2020). Meritocracy, elitism and inequality. *The Political Quarterly*, 91(2), 397–404. <https://doi.org/10.1111/1467-923X.12828>
- Milne, A. (2018). Cultural identity. Counterpoints. En L. Halverson-Wente (Ed.), *Developing intercultural communication competence* (pp. 47–67). Halverson-Wente.
- Mónaco, P. (2017). El pueblo que se educa a sí mismo. *Newsweek En Español*, 21(9), 8–14. <https://paulamonacofelipe.com/category/textos/newsweek/>
- Monnet, J. (2009). *El espacio público definido por sus usos. Una propuesta teórica*. Universidad Piloto de Colombia.
- Naciones Unidas. (2019, May 3). El INPI, una nueva entidad para implementar los derechos de los pueblos indígenas en México. *Noticias ONU*. <https://news.un.org/es/story/2019/05/1455331>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2007). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas* (61/295). http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf
- Oladjehou, B. B., & Dansou, Y. B. (2019). The concept of cultural identity in Joseph Conrad’s Heart of Darkness. *Revue Internationale de Linguistique Appliquée, de Littérature et d’Éducation*, 2(2), 130–142.
- Parsons, M., Fisher, K., & Crease, R. P. (2021). Environmental justice and indigenous environmental justice. In *Decolonising Blue Spaces in the Anthropocene* (pp. 39–73). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-61071-5_2
- Piaget, J. (1981). *La representación del mundo en el niño*. Morata.
- Piug, L. (2013). La polifonía en el discurso. *Enunciación*, 18(1), 127–143. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4782073.pdf>
- Plummer, K. (1989). *Los documentos personales. Introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista*. Siglo XXI de España Editores.
- Polkinghorne, D. E. (1995). Narrative configuration in qualitative analysis. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 8(1), 5–23. <https://doi.org/10.1080/0951839950080103>
- Pozas, R. (1962). *Juan the Chamula: An ethnological recreation of the life of a Mexican Indian*. University of California Press.
- Propuesta Oaxaca. (2009). *Lachatao, una mezcla de magia natural y apasionante historia*. <http://propuestaoaxaca.blogspot.mx/2009/10/lachatao-una-mezcla-de-magia-natural-y.html>
- Ricœur, Paul. (1996). *Sí mismo como otro*. Siglo Veintiuno Editores.
- Salinas, J., & Fernández, M. (2014). *Defensa de los derechos territoriales en Latinoamérica*. RIL Editores.
- Sánchez, A. (2007). *Manual de Psicología Comunitaria. Un enfoque integrado*. Pirámide.
- Schwarzstein, D. (1995). La historia oral en América Latina. *Historia y Fuente Oral*, 14, 39–50. <https://www.jstor.org/stable/27753484>
- Tarrés, M. L. (2001). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. Porrúa.
- Tsakiris, M. (2017). The multisensory basis of the self: From body to identity to others. *Quarterly Journal of Experimental Psychology*, 70(4), 597–609. <https://doi.org/10.1080/17470218.2016.1181768>
- van der Hel, S., Hellsten, I., & Steen, G. (2018). Tipping points and climate change: Metaphor between science and the media. *Environmental Communication*, 12(5), 605–620. <https://doi.org/10.1080/17524032.2017.1410198>

- Vidal, T., & Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36(3), 281–297. <https://raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61819>
- Weaver, H. N. (2001). Indigenous identity: What Is it and who really has it? *The American Indian Quarterly*, 25(2), 240–255. <https://doi.org/10.1353/AIQ.2001.0030>
- Weaver, J. (2016). Ko Te Whenua Te Utu: Land is the price: Essays on Maori history, land, and politics. *The Journal of New Zealand Studies*, 22. <https://doi.org/10.26686/jnzs.v0i22.3956>
- Whyte, K. P. (2011). The recognition dimensions of environmental justice in Indian country. *Environmental Justice*, 4(4), 199–205. <https://doi.org/10.1089/env.2011.0036>